

10-9-1939

Referencia

El paro obrero en Jumilla ofrece la particularidad de presentarse anualmente en dos periodos: El primero, comprende un espacio de tiempo que puede fijarse desde últimos de julio en que terminan las faenas de recolección de cereales y su trilla, hasta mediados de septiembre en que comienzan los trabajos de vendimia y elaboración de vinos; y el segundo, desde mediados de febrero, en que terminan las tareas de las almazaras o molinos aceiteros hasta primeros de mayo en que principian los trabajos de siega. Afectan en las mencionadas épocas a unos OCHOCIENTOS OBREROS.

En cuanto a los operarios del ramo de construcción, el paro puede decirse que es endémico en esta población. Su causa obedece a la índole de la economía local eminentemente agrícola, y a las pertinaces sequías que se dejan sentir en este término desde hace muchos años, reduciendo las cosechas en grandes proporciones y haciendo que propietario y labrador apenas puedan atender a las más apremiantes necesidades de sus casas y labores de sus fincas, si es que no se ven precisados a recurrir al préstamo, y por lo tanto, la construcción se restringe a límites extremos y queda reducida solamente a las reparaciones imprescindibles. El número de obreros afectados por esta crisis puede estimarse en unos DOSCIENTOS.

Conviene hacer notar, que en el presente año, y quizás los sucesivos, el problema que nos ocupa se ha agudizado y se agudizará indudablemente a consecuencia de los daños producidos en la economía local durante la dominación marxista, de una parte, y por los originados por las tormentas recientes con sus pedriscos e inundaciones; y que el periodo de paro invernal tendrá este año mayor duración que de ordinario por la carencia absoluta de cosecha de aceituna, y empezaran por lo tanto en noviembre, en lugar de a mediados de febrero como corrientemente viene ocurriendo.

En los momentos actuales el paro se esta combatiendo por parte de la Alcaldía con la serie de obras que realiza con cargo a fondos municipales, en reparación de calles, casa-Ayuntamiento, matadero municipal, cementerio y casa-cuartel de la Guardia Civil; y por los propietarios y labradores con los jornales que emplean en reconstruir y colocar sus fincas en condiciones de producción, remediando en la medida que sus agotados recursos les permiten, los destrozos causados en ellas por los elementos rojos, y posteriormente por las tormentas de este año, hasta el punto de que, de los 650 obreros inscritos en las oficinas de colocación de nuestra Central Nacional-Sindicalista sólo quedan ciento cincuenta en expectativa de trabajo.

Miscelánea - Jumillana

Pedro Abarca López

Por otra parte es digno de tomar en consideración que existen otros 350 obreros parados que no figuran inscritos en las mencionadas oficinas y que las obras municipales por imperativos del numerario habrán de terminarse en plazo no muy lejano, y que los propietarios tampoco podrán continuar las suyas sino encuentran ayuda económica en las esferas superiores gubernamentales.

En resumen, el paro obrero en Jumilla amenaza incrementarse en el invierno próximo hasta una cifra que rebasará la de MIL OBREROS.

REMEDIOS

Los más adecuados, a nuestro juicio, son: Ejecución de obras públicas, reparación de carreteras, y si fuese posible, la continuación de algunas de las emprendidas, como por ejemplo el segundo trozo de la Colonia de Santa Ana; trabajos de alumbramiento de aguas en distintos parajes del término y canalización de las del manantial denominado El Cerco; repoblación forestal, y por último, construcción de un barrio de casas baratas.

La realización de las obras propuestas tiene la ventaja de atender, no sólo a resolver el problema que nos ocupa, sino la de ser todas ellas de utilidad pública manifiesta para el mejoramiento de la economía local, y por ende, de la riqueza Nacional y además ser de urgente necesidad.

En cuanto a los alumbramientos de aguas y canalización, de las de El Cerco, reportarían beneficios inmensos en esta población con la amplitud que podía obtenerse en la pequeña zona de regadío de que hoy disfruta, máxime cuando el número de sus habitantes es grande, su cultivo secano en casi la totalidad del término y las sequías persistentes. Por lo que hace referencia a la población forestal, no hemos de encarecer su importancia por todos reconocida, y, sí solamente, que el estado de nuestros montes tal y como los ha dejado el marxismo que ha imperado, es lamentabilísimo, por haber destruido más de la especie arbórea. Respecto a la construcción de casas baratas, es preciso tener en cuenta que un buen número de vecinos que no baja de mil, viven en cuevas perforadas en el cerro del Castillo, verdaderos focos de infección, y en promiscuidad con los animales, semejando fieras más que seres humanos.

La reparación de las carreteras es también de vital interés y de urgencia suma, para transportes de los productos agrícolas, singularmente de la uva, que constituye el factor principal de la vida de este pueblo y cuyo tráfico se realiza principalmente por

Miscelánea - Jumillana

Pedro Abarca López

las carreteras de Jumilla a la Venta del Olivo y de Jumilla a Ontur y Montealegre, actualmente intransitables.



Un buen número de vecinos viven en cuevas, verdaderos focos de infección.

Archivo Histórico de Jumilla: Gobernación Municipal. Alcaldía. Caja, nº 165.

Asunto: El paro en Jumilla. Soluciones.